

Hacer cosas con revistas: **Perspectivas latinoamericanas**

Hacer cosas con revistas. Publicaciones políticas y culturales del anarquismo a la Nueva Izquierda es el título del trabajo colectivo editado en junio de 2023 por Laura Fernández Cordero. Se trata de diez estudios sobre distintas publicaciones periódicas latinoamericanas del siglo XX que muestran el trabajo de largo aliento del CeDInCI sobre el universo revisteril, de prensa y propaganda, que forjaron las izquierdas en Latinoamérica. A pesar de tratarse de abordajes muy diferentes, todas las autoras y los autores que escriben en el libro parten de una idea y postulado común: el estudio de revistas que formaron parte del mundo de las izquierdas latinoamericanas permite observar la dinámica histórica y material que vinculó las dimensiones de la cultura y de la política, a lo largo del siglo XX.

El día 27 de julio del mismo año, Liliana Weinberg, Marcelo Ridenti y Regina Crespo analizaron, ante una nutrida concurrencia, distintos aspectos del libro durante su presentación en el Congreso de Historia Intelectual de América Latina (CHIAL). El CeDInCI también organizó otras dos actividades en este congreso, el panel de debate sobre la "Encuesta sobre historia intelectual", a cargo de Natalia Bustelo y publicada en la revista **Políticas de la Memoria**, y el panel de presentación del **Diccionario Biográfico de las Izquierdas Latinoamericanas**, coordinado por Sandra Jaramillo Restrepo.

Hacer cosas con revistas trasciende la mera compilación temática, como apuntaron Karina Jannello y Adrián Celentano, y el libro se beneficia de los comentarios críticos de un equipo de investigadores e investigadoras pertenecientes a programas y proyectos acreditados en el CeDInCI. En efecto, los capítulos del libro fueron debatidos en las reuniones del Seminario de Historia Intelectual dirigido por Horacio Tarcus y coordinado por Natalia Bustelo y Mariana Canavese y esos debates prolongan intercambios con otras instancias abiertas por el CeDInCI. Por un lado, dos eventos bianuales de carácter internacional: las Jornadas sobre Historia de las Izquierdas y las Jornadas de discusión sobre Archivos Personales. Por otro lado, el reconocido programa digitalización y puesta en línea de revistas culturales AmericaLee. Apoyado en esta trama material y colectiva **Hacer cosas con revistas** pone a circular argumentos relevantes para la historia intelectual referidos a los nexos materiales entre cultura y política, a la inserción de las revistas en el mundo de la edición, a los itinerarios de las formaciones culturales de las izquierdas en clave transnacional y a los dilemas de esas formaciones culturales ante el Estado y los partidos políticos.

A continuación, compartimos la transcripción de cada una de las intervenciones en el panel.

Adrián Celentano
CeDInCI/UNLP

Un “muestrario de quehaceres”: algunas reflexiones sobre *Hacer cosas con revistas*

Regina Crespo
CIALC/UNAM

Del prefacio de Horacio Tarcus y de la introducción de Laura Fernández Cordero a este importante libro colectivo —un fruto más de la labor incansable del equipo de investigación del CEDINCI—, recojo dos ideas con las cuales evidentemente estoy de acuerdo. La primera es de Tarcus, para quien no hay izquierdas sin revistas (p. 7). La segunda es de Fernández Cordero, quien afirma que las revistas forman parte de la confianza de las izquierdas “en el impacto de las letras [y] en la fuerza de las palabras para constituir una identidad política” (p. 13).

El libro **Hacer cosas con revistas. Publicaciones políticas y culturales del Anarquismo a la Nueva izquierda** —que su coordinadora define como un “muestrario de quehaceres” (p.15)— presenta y discute todo un itinerario de acercamiento, investigación y reflexión sobre revistas, que los autores aquí reunidos cumplieron al seleccionar como objeto de estudios algunas revistas latinoamericanas publicadas en el siglo XX. Si podemos concebir las revistas como artefactos culturales —definición que ya se volvió “clásica” entre los estudiosos—, también hay que entenderlas como sujetos colectivos particulares, insertos y activos en su presente, confiados en su papel reformador, transformador o incluso revolucionario. Las revistas analizadas en este libro, desde las estudiantiles asociadas a la Reforma de Córdoba hasta las vinculadas a la llamada Nueva Izquierda de los años setenta, en Argentina, Uruguay, Colombia y México, comparten la creencia en su capacidad de acción político-cultural. Lo hacen precisamente a partir de la confianza que sus fundadores, directores, editores y colaboradores depositaron en el poder de las palabras y en su posibilidad de incidir en el debate contemporáneo desde una postura alternativa o, en el límite, revolucionaria. La apuesta y difusión de nuevos proyectos políticos, la confección de análisis de la coyuntura inmediata y de balances prospectivos y la defensa de propuestas artístico-culturales disruptivas son algunos de los elementos que las caracterizan e identifican. La necesidad de posicionarse en un ambiente paulatinamente dominado por la agenda de la industria cultural, el intento constante de conquistar y ampliar el público lector, la busca de una voz

propia, sin la necesaria dependencia de algún partido político y, finalmente, el dilema permanente entre el mantenimiento de una autonomía frente a las instituciones del Estado y la necesidad de contar con su apoyo económico han constituido desafíos importantes para los fundadores y editores de las revistas políticas y culturales de izquierda, siempre en choque con los grupos hegemónicos.

Los estudiosos de las revistas ya hemos recorrido un largo camino en buscarlas, conservarlas y analizarlas, orientados por las amplias relaciones que se dan entre la cultura y la política, lo que abre espacio para varias vertientes de reflexión. Como sabemos, el campo de estudios se ha ido transformando, desde una perspectiva más tradicional, para la cual las revistas no pasaban de objetos secundarios, “meras fuentes” para el estudio de la obra de autores consagrados o de temas y problemas puntuales, hasta culminar en análisis que tienen como punto de partida la agencia política de las revistas y su papel en el campo cultural, como sujetos colectivos, articuladores de movimientos y creadores de redes.

Los textos reunidos en este libro establecen, por decirlo de alguna manera, una hoja de ruta en que figuran los elementos y desafíos que acabo de mencionar. A la luz del título de la publicación, sus autores demuestran “qué cosas se pueden hacer con revistas”, a partir de las cuestiones que les interesa investigar y de los aparatos metodológicos que eligieron para ello. Su compromiso intelectual de estudiar revistas las rescata del olvido (recordemos la ya clásica afirmación de Beatriz Sarlo: “nada es más viejo que una revista vieja”) para entender la acción político-cultural de esas publicaciones en el contexto histórico en que circularon, el lugar que ocuparon en el campo cultural de entonces, las marcas que eventualmente dejaron y las vetas que pudieron abrir. El libro tiene unidad, está orgánicamente estructurado y todos sus capítulos consisten en aportaciones importantes al estudio de las revistas. Mis breves comentarios, sin embargo, se concentrarán sobre los cinco últimos textos del libro, que giran alrededor de la llamada Nueva Izquierda latinoamericana. Para Laura Fernández Cordero, las características que esos textos

comparten hacen que conformen un subconjunto. Yo divido ese subconjunto en dos partes. La primera abarca los tres capítulos sobre publicaciones argentinas que antecedieron la dictadura militar o circularan durante sus años iniciales. La segunda expande los horizontes geográficos del libro, al dedicar sus dos capítulos al análisis, respectivamente, de una revista colombiana y dos mexicanas. Más que comentar cada uno de los capítulos, voy a apuntar algunos elementos generales o específicos que me surgieron en su lectura y me parecieron importantes.

Antes de reflexionar sobre las revistas argentinas, es necesario observar algunas características del campo cultural nacional. Un artículo publicado por la revista **Crisis** en su último número antes de ser clausurada por los militares, es muy elocuente en ese sentido. La revista presenta algunos datos de la "Conferencia Intergubernamental sobre políticas de comunicación en América Latina", que se acababa de realizar por la UNESCO, que resaltan la posición diferenciada de Argentina, si comparada con Brasil. En 1970, mientras en Brasil la tasa de analfabetismo total era de 33,8% (30,6% para hombres y 36,9% para mujeres), en Argentina, era de solo 7,4%. En 1970, Argentina presentaba un PIB de 1290 dólares frente a 503 dólares de Brasil. Mientras 16,95% de su población tenía nivel superior, solamente 6,73% de los brasileños habían cursado la universidad. Con 28% de población rural, en oposición a los 41,7% de Brasil, Argentina disponía de 162 periódicos. En cuanto a Brasil, con casi el triple de la extensión territorial de su vecina, sólo poseía 274 periódicos.¹

El capítulo de Adrián Celentano, "Las revistas **Posta, Nudos y Punto de Vista** en los primeros años de la resistencia cultural argentina. Rupturas, cambios y continuidades en la nueva izquierda intelectual durante los primeros años de la dictadura militar (1977-1978)", deja clara la potencia de la producción gráfica argentina. Los distintos grupos editores se deparaban con un público lector caracterizado por su alto nivel de escolarización y politización, en que una clase media ilustrada representativa y grupos asociados a un movimiento obrero amplio y combativo buscaban información, discusión y posicionamientos. Esos elementos ayudan a explicar la multiplicidad de revistas que disputaban el campo político-cultural en el período y exponían la diversidad ideológica de las agremiaciones políticas a que se vinculaban o con las cuales debatían. Llama la atención en el texto de Celentano la profusión de revistas político-culturales que surgieron justamente después del inicio de la dictadura de Videla, cuando la represión a la cultura, que ya venía creciendo, recrudesció. Dígase de paso que ese movimiento no fue exclusivo de Argentina. En Brasil, por ejemplo, los años setenta también asistieron a un crecimiento significativo de la llamada prensa alternativa (o "nanica", como se conocían las revistas, panfletos y periódicos en formato tabloide),

con revistas naciendo y desapareciendo bajo la censura y el boicot permanente de la dictadura. A ejemplo de varias revistas argentinas enumeradas por Celentano, las brasileñas también desarrollarían estrategias para burlar la represión y algunas optarían por el humor, el lenguaje camuflado de las metáforas y el análisis de temáticas aparentemente distantes de la crítica explícitamente política.

Durante la dictadura en Argentina la necesidad de posicionarse desde la resistencia reforzó la construcción de una oposición intelectual militante, que Celentano rastrea en las revistas **Posta, Nudos y Punto de Vista**, nacidas bajo la influencia de agrupaciones maoístas obligadas a funcionar en la clandestinidad cuando el gobierno de Videla decretó la ilegalidad de todas las organizaciones que los militares y apoyadores del golpe consideraban enemigas de la nación. Esa nueva izquierda intelectual, asociada a revistas como las mencionadas, se vio sumergida en una serie de polémicas vinculadas, por una parte, a la necesidad urgente de cristalizar una oposición al régimen y, por otra, a los fundamentos político-ideológicos de las organizaciones específicas a que sus diversos grupos se vinculaban. ¿Cómo evaluar la situación del país y vislumbrar salidas? ¿Cómo intervenir en el contexto de terror a partir del frente intelectual? ¿Cómo cumplir las misiones que se asocian, por antonomasia, a los intelectuales de izquierda, confiando en el poder de las palabras para construir puentes, indicar caminos, aportar herramientas críticas? ¿Finalmente, cómo mantener el espacio de acción y reflexión abierto por las revistas antecesoras, abortadas por el régimen?

En realidad, todas esas preguntas llevan al tema que recorre y aproxima a todos los capítulos analizados: la relación entre los intelectuales y la política y su papel en la definición programática de las revistas. Los tres capítulos sobre revistas argentinas son paradigmáticos en ese sentido. En "*Nuevo hombre*, una revista como trinchera de la revolución", Ana Trucco Dalmas hace un trabajo minucioso de recuperación de la trayectoria de esta revista primordialmente política, que logró fungir, en sus palabras, como "una plataforma adaptable a la necesidad periodística de distintos grupos, partidos, figuras, causas y banderas" (p. 202). **Nuevo Hombre** (1971-1976) constituyó un semanario de actualidad política y crítica cultural que, a lo largo de su vida y bajo los ires y venires de los editores que se sucedieron, no se restringió a un público militante. Amplió su recepción al mantenerse independiente y responder de manera creativa a los criterios gráficos y formales del mercado editorial que se modernizaba. Trucco Dalmas observa cómo **Nuevo Hombre** reunió grupos políticos e intelectuales de raíz ideológica diversa en búsqueda de un objetivo común: la conquista de un devenir donde habría espacio para todos. Por ello, en sus cuatro años, durante sus distintas etapas, la revista se caracterizó por una apertura y un eclecticismo hacia las posibilidades de cambio que sus editores y colaboradores observaban en el país. Esa manera de mirar ampliaba los horizontes políticos de la publicación, sorteando la armadura del partidismo.

1 Requena, N. "¿Son intocables los dueños de la opinión pública?", *Crisis*, n° 40, 1976, pp. 3-16.

Como muchas revistas de izquierda contemporáneas, **Nuevo Hombre** tuvo una visión eufórica de las posibilidades de transformación que anteveía para Argentina en esos años, bajo los nuevos vientos que supuestamente conducirían el país rumbo a la democracia.

Si **Nuevo Hombre** se mantuvo independiente, **Militancia** (1973-1974) fue fiel a su nombre y buscó hablar a las bases peronistas en clave socialista. En "Por un peronismo revolucionario. La revista *MILITANCIA peronista para la liberación*", Vera Carnovale presenta a los lectores un análisis documentado de esta publicación que enfrentó a las distintas vertientes del peronismo, en busca de una salida revolucionaria para Argentina. Carnovale analiza de manera aguda las características del programa político y editorial de la revista, que fue a la vez informativo y formativo y lanzó mano de varias estrategias didácticas para comunicarse con su público lector. Alimentados por las enormes expectativas que el gobierno de Cámpora abría a los peronistas y esperanzados por el regreso de su emblemático líder al escenario político nacional, los editores y colaboradores de **Militancia** fueron pasando de la euforia al desconcierto. En sus columnas cuestionaban, con humor irónico, los rumbos que se estaban tomando en la conducción política del país y demostraban su estupefacción frente al gobierno de Perón al que tanto habían anhelado. Después de circular durante nueve meses y publicar 38 números, la revista fue clausurada. El editor de **Militancia** fue asesinado por comandos de la extrema derecha, al igual que editores y colaboradores de **Nuevo Hombre** y de muchas otras revistas y periódicos de izquierda. La elección del pensamiento crítico como el gran "enemigo interno" del régimen inauguró nuevos y aciagos tiempos en el país.

Después de la desaparición de tantas revistas como **Nuevo Hombre** y **Militancia**, y con la consolidación de la dictadura, las revistas político-culturales tuvieron que andar con más prudencia, buscar una interlocución menos masiva, reflexionar sobre su tiempo presente a partir de premisas más intelectualizadas y menos explícitamente militantes. La expansión de la extrema derecha y su cacería incesante a cualquier posible opositor generaron una ola de muertes y arrestos que fue cercenando las posibilidades de un pensamiento crítico libre y limitando el ejercicio de la escritura a la clandestinidad táctica de los pseudónimos y a la estrategia de escribir "sólo sobre cultura". Como observó Celentano, las revistas **Posta** (1977-1978), **Nudos** (1978-1992), por una parte, y **Punto de Vista** (1978-2008), por otra, establecieron su discurso de resistencia a partir del terreno cultural maoísta. Lo hicieron de manera distinta, a partir de los capitales culturales de sus cuerpos editoriales y sus enfrentamientos con el maoísmo (p. 175). Afortunadamente, **Nudos** y **Punto de Vista** lograron sobrevivir a la dictadura y la segunda se volvió ícono de las revistas culturales latinoamericanas, al lograr rebasar las limitaciones partidistas y crear un proyecto político-cultural independiente e innovador.

Abre la segunda parte del conjunto de textos dedicados a revistas de la Nueva Izquierda latinoamericana el capítulo "Política y nueva historia. Una mirada a la revista *Cuadernos Colombianos* (1974-1979)", de Sandra Jaramillo Restrepo. Con el análisis de esa revista, la autora ofrece a los lectores un ejemplo particular de relación entre intelectuales y política, basado en una especie de círculo de colaboración entre la publicación de revistas, el mercado editorial, la construcción de redes intelectuales de intercambio y debate y el ejercicio profesional, especialmente universitario, de las ciencias sociales. Un ejercicio interesante que la lectura de este texto despierta está en preguntarse si los intelectuales que escriben y difunden sendos artículos de análisis histórico, económico o sociológico podrían considerarse actores políticos activos o se limitarían a la categoría de "especialistas". Jaramillo Restrepo analiza un aspecto importante de la evolución del campo intelectual y cultural no sólo colombiano sino latinoamericano, al reflexionar sobre la producción de una revista cuyos editores no pretendían inmiscuirse en la política cotidiana, pero mantenían un proyecto político-cultural de largo plazo, al reflexionar sobre su país y producir material de consulta y discusión desde una perspectiva rigurosa y documentada. La profesionalización de las ciencias sociales en América Latina obedeció a situaciones contextuales muy específicas de cada país, pero a partir del ejemplo de la revista **Cuadernos Colombianos** quizás podríamos pensar que, por lo menos en algunos casos, contribuyó para disminuir el espacio entre el ejercicio militante y la reflexión y producción intelectual.

Finalmente, el capítulo "Del 68 a la Reforma política en las izquierdas mexicanas. Las revistas *Punto Crítico* y *Cuadernos Políticos* en sus tensiones", de Mariana Bayle, nos presenta un panorama interesante de las relaciones entre las revistas de izquierda mexicanas en contrapunteo entre el periodismo de combate y la reflexión teórica de tenor más académico, representadas respectivamente por **Punto Crítico** (1971-1987) y **Cuadernos Políticos** (1974-1990). Si la primera fue la típica revista de izquierda, lidiando con la precariedad de los mecanismos de producción y distribución, debido a no contar con un apoyo económico fijo, la segunda tenía el respaldo de la editorial Era, que la había incluido en su proyecto de difusión de la cultura de izquierda y el pensamiento crítico en México. En oposición a la urgencia y la inmediatez del periodismo practicado por **Punto Crítico**, **Cuadernos Políticos** manejaba la ponderación del análisis.

Bayle ofrece a los lectores un panorama interesante de los acuerdos, discrepancias y conflictos entre los grupos intelectuales que se reunían en esas dos revistas de izquierda (algunos autores colaboraban en ambas) frente al contexto político mexicano, el control del Estado sobre el movimiento sindical y el conflicto entre la vieja agenda nacional-desarrollista del PRI y el neoliberalismo que se imponía. Sea pronunciándose al calor de los hechos, como solían hacer los colaboradores de **Punto Crítico**, sea produciendo análisis a profundidad, como hacían los de **Cuadernos Políticos**, las dos revistas se veían



en la disyuntiva de preservar su autonomía para poder fungir como órganos críticos y de oposición al gobierno. La decisión de un colaborador de ambas revistas en aceptar colaborar con el gobierno mexicano, trabajando en la Secretaría de Planeación y Presupuesto, mereció el rechazo general.

Este hecho me lleva a plantear una última cuestión en el ámbito de las relaciones entre los intelectuales y la política y su papel en la definición programática de las revistas de izquierda. En el caso de México, a partir de la institucionalización del PRI como partido de Estado e incluso antes, ya en el periodo posrevolucionario, la incorporación de los intelectuales al aparato estatal fue una constante. La construcción de un proyecto cultural nacionalista e integrador por parte del Estado requirió de la colaboración de los intelectuales y de su trabajo como funcionarios. Aparentemente ese hecho no ocasionaba mucho ruido. En los años setenta, la decisión del mencionado colaborador de las dos revistas de izquierda en participar en el gobierno podría interpretarse simplemente como un logro más de la eficiente estrategia de cooptación de los intelectuales (escritores, artistas, periodistas y académicos) por el priismo. Lo interesante es que tal decisión reforzó, en ambas revistas,

la defensa de su autonomía y coherencia programática. Ese hecho ilustra y recuerda uno de los grandes desafíos que las revistas político-culturales de izquierda han enfrentado para delinear su programa de acción y posicionarse en un escenario turbulento como el latinoamericano, en que los gobiernos tradicionalmente actúan como enemigos, pero eventualmente se comportan como seductores.

Los cinco capítulos sobre revistas de los años setenta que elegí comentar comprueban la pertinencia de las ideas de Horacio Tarcus y Laura Fernández Cordero mencionadas al inicio de este texto. No existen izquierdas sin revistas y es en las revistas que las izquierdas han podido afianzar su confianza en el poder político y cultural de las palabras para llevar a cabo sus proyectos. Entender las complejas relaciones entre los intelectuales de izquierda y la política a lo largo del siglo XX pasa por el análisis de las revistas como artefactos culturales y simultáneamente como sujetos colectivos. Como los capítulos que comenté lo indican muy bien, **Hacer cosas con revistas. Publicaciones políticas y culturales del Anarquismo a la Nueva izquierda** es un "muestrario de quehaceres" en que podemos basarnos para seguir investigando sobre ese campo fascinante.

La revista, la colección y el archivo como elementos vivos y actuantes

Liliana Weinberg
UNAM

El acertado título **Hacer cosas con revistas** nos remite directamente a recordar el de un libro renovador, hoy un clásico de la pragmática lingüística, **How to do things with words** (**Cómo hacer cosas con palabras**, 1962) de John Austin, quien mostró la diferencia entre las oraciones constativas, que meramente afirman o niegan, y las performativas, que hacen a la vez que dicen. Y nos envía a su vez naturalmente al giro radical en la historia intelectual que supuso la obra de autores como J. G. A. Pocock y Quentin Skinner, en cuanto a la atención puesta a la relación entre texto y contexto por parte del primero y al problema de la relación entre significado y comprensión de los textos a la luz del problema de la intencionalidad por parte del segundo. Los actos humanos no son nunca neutrales, no sólo dicen, sino que quieren decir, están orientados, se inscriben en el mundo, en los valores, en la vida de la cultura y la sociedad: en palabras de Tomás Segovia, *todo decir es un querer decir*. Y como se demuestra en esta obra colectiva, las revistas no pueden ser consideradas sólo meras fuentes o repositorios de artículos y documentos, sino que se debe atender a su vida, a su dinámica, a su inscripción e intervención en el mundo, al contexto con el que se relacionan y a su puesta en sintaxis de temas, problemas, autores. El título nos remite también a la línea abierta por Beatriz Sarlo hace ya treinta años, un verdadero hito en el estudio de las revistas, publicado en 1992: "publiquemos una revista" quiere decir "hagamos política cultural", "cortemos con el discurso el nudo de un debate estético o ideológico".

La obra que aquí presentamos también *quiere decir* y toma partido por una mirada que atiende a la revista, a la colección, al archivo, como elementos vivos, actuantes, intervinientes en el ámbito de la cultura, la política, la sociedad. Un largo camino recorrido en el estudio de la relación entre las publicaciones periódicas y la historia intelectual. Y si esto es cierto para el caso de la amplia trama revisteril a cuyo estudio tanto ha aportado Horacio Tarcus, lo es de manera más pronunciada en aquellas que, como reza el subtítulo, constituyen las **publicaciones políticas y culturales del Anarquismo a la Nueva Izquierda**. De allí una de las grandes preguntas que se plantean en la Introducción por parte de Laura Fernández Cordero: "¿Cómo analizar una revista en el filo entre lo político y lo cultural?". Como ella afirma, "cada trabajo logra dar cuenta de una relación entre la historia y la revista, no tanto como un contexto sobre el que se imprime cada número, sino como un entramado en el que ambas

instancias se producen. Las revistas de izquierdas son parte de esa inveterada confianza en el impacto de las letras, en la fuerza de la palabra para constituir una identidad política...".

Ha sido una alegría encontrar en este libro a tantas y tantos colegas y amigos como Natalia Bustelo, Karina Jannello, Sandra Jaramillo, Adrián Celentano, Horacio Tarcus, animador de estos proyectos y autor del primer número de la serie, así como nuevos amigos con los que ya me une esta pasión y este compromiso en común: estudiar las publicaciones desde su capacidad de intervenir en el espacio público, desde el énfasis puesto en sociabilidades y materialidades, de tal modo que pensar en tramas revisteriles permite además pensar nuestros objetos de estudio relacionadamente. Pensar las revistas además como artefactos culturales que inciden y circulan en su entorno con un valor que —como dice una de las participantes— supera en mucho el valor de cambio.

Observar a los autores como actores, pensarlos en diálogo y en colectivo, rastrear el modo en que las redes textuales alimentan las redes intelectuales y viceversa. Dar agencia a los lectores y suscriptores, reformular la teoría de la recepción desde una mirada que atiende a lo ideológico y no cae en la tentación de tratar los textos de manera esencialista y desde una neutralidad "deslactosada", mostrar hasta qué punto la izquierda construye y se construye, piensa el mundo y se piensa a sí misma a través de las revistas. Mostrar que para el caso de América Latina, y particularmente de sus publicaciones periódicas, resulta muy artificial trazar un límite entre discursos y prácticas, ya que estos se retroalimentan y potencian permanentemente, sin que por ello dejen de existir tensiones, contradicciones, marchas, contramarchas, cambios de rumbo y fuertes batallas políticas, culturales y simbólicas. Así lo muestra Natalia Bustelo en los tironeos entre los distintos sentidos de la Reforma Universitaria y las manifestaciones de "Rupturas significativas con las prácticas hegemónicas". Soy ya una antigua seguidora y admiradora de los estudios que Natalia Bustelo ha dedicado a las publicaciones del reformismo universitario. En su espléndido trabajo sobre "La trama de consagración del 'Manifiesto liminar' de la Reforma Universitaria", Natalia hace un cuidadoso seguimiento de la circulación de este documento fundamental y sus ecos a través de la trama revisteril, desde su más temprana inclusión en **La Gaceta Universitaria** de 1918 y su subsecuente

reproducción en múltiples revistas de diverso carácter político y cultural, en un amplio arco que va de aquellas de corte izquierdista hasta las de corte nacionalista y católico que se deslindan del reformismo militante. Sigue la disputa entre los distintos grupos y revistas por la "auténtica Reforma", hasta su incorporación por parte de investigadores posteriores como Cúneo o Portantiero, para mostrar las distintas derivas interpretativas que tuvo el reformismo. Bustelo hace así un ejemplar análisis que asume la perspectiva de la historia intelectual y la historia de la edición.

Muchas son las novedades y avances en el campo que nos ofrece este libro, que indica además la madurez de la propuesta y la forma de trabajo que se ha generado en el CeDInCI, desde las etapas de búsqueda, recopilación, registro, captura, estudio de los materiales, hasta proyectos de investigación como el que dio origen al libro que estamos comentando, y los encuentros y seminarios periódicos en que se discuten los temas: un nuevo modo de combinar el trabajo de archivo y el estudio de los textos; nuevos modos de leer no sólo los artículos y notas sino también la puesta en página, las imágenes, los anuncios, las claves que nos ofrecen la edición, la diagramación, la circulación, etc. Pienso en el CeDInCI, en sus publicaciones y en *AmericaLee* como milagros del esfuerzo y el optimismo de la voluntad. Esto desde luego que nos ha abierto puertas y ventanas a la investigación a quienes nos asomamos desde todos los lugares del mundo, pero además les ha permitido ya trabajar y "leer desde el archivo" (15), y multiplicar la percepción de riqueza y densidad de las tramas revisteriles. El diseño mismo del sitio, con la incorporación no sólo de los textos sino de índices y de estudios críticos pertinentes e iluminadores, constituye un modelo de una nueva forma del trabajo intelectual.

Pienso por ejemplo en el modo en que Margarita Merbilháa, en "Del folleto-colección a la revista-catálogo. Estrategias publicitarias en la oferta editorial de *Los pensadores* (1922-1926)", aborda la posibilidad de tratamiento de las publicaciones periódicas como "artefactos culturales", y llega a mostrarnos, entre otras cosas, que "la revista provoca sus propias geografías" (p.13). Merbilháa atiende a "las condiciones y contextos de su publicación, las decisiones editoriales, los aspectos gráficos, la diagramación, la inserción de anuncios", así como también otras referidas a la intervención específica de un joven Antonio Zamora como editor y director de esta publicación, y de la naciente Cooperativa Editorial Claridad, ya que, como ella adelanta, "estos elementos participan activamente tanto en los sentidos que adquieren las producciones literarias e intelectuales como en las condiciones de su circulación, al tiempo que permiten registrar el desarrollo de las tecnologías en torno a los impresos y sus usos". Se debe atender además a un amplio arco doctrinario "que aloja a distintas vertientes de la cultura de izquierdas, desde el anarquismo hasta el socialismo y el bolchevismo". Por otra parte, evidencia la vocación de actualidad que anima al proyecto editorial de Zamora, visible en la atención a las

últimas noticias tanto en materia de libros como de debate intelectual y política local o internacional vinculada a una cultura alternativa y contrahegemónica, en términos de Raymond Williams. La investigadora muestra cómo, si en la primera época de **Los Pensadores** la organización del folleto se hacía en torno al editor, en la segunda época su presencia se inserta en un conjunto diverso y heterogéneo de voces, visible en los sumarios.

Todo dice, todo quiere decir, incluidas, desde luego, las portadas, cuyas variaciones evidencian la búsqueda de identidad para una revista que se encontraba "a medio camino entre la promoción de libros y autores asociados a una concepción alternativa, de izquierda, de la cultura y la política, y la legitimación de las nuevas voces y manifestaciones implicadas en ella, por una parte, y por otra, la intención comercial del sello, visible en las decisiones gráficas, artísticas y editoriales".

Por su parte, desde su propia práctica y su propia reflexión en torno a "Leer desde el archivo", Virginia Castro se dedica a estudiar **Argentina; periódico de arte y crítica** (1930-1931), dirigido por el escritor y crítico de arte comunista Cayetano Córdova Iturburu y en que participan un amplio conjunto de escritores, artistas y críticos de artes visuales, música y cine. Una amplia nómina además que denota un amplio espectro ideológico y diversas posturas estéticas. A partir de la interrelación entre sus participantes y el contraste entre las diversas posiciones, así como la consulta del [propio archivo] Fondo Córdova Iturburu, llega incluso a reconstruir conjeturalmente el índice de ese último número que quedó sin publicar. Añade así, desde su propia práctica y su propia reflexión sobre esta práctica, en una especie de "objetivación participante", como diría Bourdieu, al tiempo que ella aporta nuevos elementos para interpretar el archivo y considerar aquello que se entiende por "giro material" en el estudio de las publicaciones. Subraya además el peso que adquirieron desde fines de los años noventa del siglo pasado los estudios de "la o las culturas impresas" para la historia intelectual argentina, en contraste con las anteriores miradas textualistas. Y prosigue: "Sostener una perspectiva material supondría entonces desplazar la mirada de su contenido en tanto portador de ideas y representaciones a los agentes intermediarios involucrados en su materialización y su consumo, incluida la reconstrucción de la "escena de lectura", de sus públicos lectores reales, de su lugar dentro de la "biblioteca de la época". Como ha mostrado Roger Chartier, no hay texto por fuera de sus lecturas y de su materialidad. De manera análoga, sostener una perspectiva material sobre la revista cultural en tanto objeto de estudio supondría comenzar a darle importancia no ya a la mera información verbal o iconográfica que ésta ofrece, sino, primeramente, a su *dispositivo* y sistema de jerarquización. No solo a la presencia de determinados autores y/o temas en su tablero de dirección, sino más bien al lugar preciso que estos detentan dentro del orden de la misma, de su puesta en página o

"relato". Según la autora, sostener la productividad de una perspectiva material sobre una revista cultural determinada supone "incorporar al análisis de la misma una dimensión que excede sus números publicados, y/o la reconstrucción del espacio de sociabilidad intelectual que la hizo posible y/o de la red revisteril en la cual se inserta, esto es: reconstruir su archivo en sentido amplio", ya que en la mayoría de los casos dichos archivos ya no se encuentran o bien solo aparecen de manera incompleta o dispersa.

Virginia Castro comienza por poner en relación los tres números publicados de **Argentina** tanto en el eje sincrónico, que permite establecer semejanzas y diferencias con sus contemporáneas, como en el eje diacrónico, para dar cuenta de sus genealogías y derivas. Y la pondrá también en

relación con las trayectorias y tomas de posición de muchos de sus integrantes, y muy especialmente con el Fondo Córdova Iturburu, para lograr una mayor comprensión de sus líneas y orientaciones. Sirva esta pequeña muestra para evidenciar que este libro nos depara aportes de peso, no solo en cuanto al estudio en profundidad y en contexto de las publicaciones, sino en cuanto a la incorporación y enriquecimiento de distintas herramientas de análisis. Algo que prueba que es mucho lo avanzado desde el "manifiesto liminar" de Beatriz Sarlo que yo rephrasearía así: "Estudemos una revista" también quiere decir "hagamos política cultural". Y todo ello sin perder el clima de trabajo, encuentro, confraternidad, generosidad, que es una de las marcas distintivas del tipo de actividades que se dan en torno a la constelación CeDInCI.

Breve comentario sobre el libro *Hacer cosas con revistas*: texto para el debate

Marcelo Ridenti

El libro **Hacer cosas con revistas** ofrece nuevas perspectivas para analizar las revistas culturales latinoamericanas. Es una contribución de varios autores en un proyecto colectivo para comprender las experiencias de Argentina en particular, pero también de Colombia y México, que permiten ver las revistas como una maraña de relaciones que remiten a sus respectivos países, pero trascienden las fronteras nacionales.

Los capítulos de la obra fueron elaborados con afinidad metodológica, basados en el "giro material", sin descartar el análisis del texto.² "Sostener una perspectiva material sobre el libro supondría entonces desplazar la mirada de su contenido en tanto portador de ideas y representaciones a los agentes intermediarios involucrados en su materialización (editores, traductores, imprenteros, libreros, distribuidores) y su consumo (reconstrucción de la 'escena de lectura', de sus públicos lectores reales, de su lugar dentro de la 'biblioteca de la época')", algo que se puede sostener de manera análoga sobre las revistas, según el comentario de Laura Fernández Cordero en la introducción de **Hacer cosas con revistas**.

En el prefacio, Horacio Tarcus destaca la importancia de estudiar las revistas que han surgido con pretensiones contrahegemónicas, retomando lo que R. Williams llamó formaciones culturales alternativas a la cultura dominante y al orden establecido. Tarcus también señala que en general los desafíos de estas formaciones terminan siendo incorporados a las prácticas hegemónicas, lo que no les resta importancia: "exitosas o no, jugaron un papel dentro de ese proceso hegemónico que es necesario descifrar".

El libro ayuda a aclarar cómo diversas revistas latinoamericanas se han situado en este proceso de hegemonía y contrahegemonía. Contribuye a pensar la lucha contra el sistema, como en el caso del texto de Adrián Celentano sobre las revistas de inspiración maoísta **Posta**, **Nudos** y **Punto de Vista**. Esto es sorprendente para un brasileño como yo porque, a diferencia de Argentina, el maoísmo en Brasil prácticamente no tuvo protagonismo en el mundo de la cultura, a pesar de su relativa importancia política, contrariamente a la tradición de los trotskistas y, especialmente, de los comunistas alineados con los soviéticos.

Otra revista argentina en la lucha contra el sistema fue **Nuevo Hombre**, analizada en el capítulo de Ana Trucco Dalmas. Los participantes de la revista "fueron perseguidos, asesinados, torturados, desaparecidos y, los que contaron con alguna suerte, padecieron cárcel o marcharon al exilio". Fue una revista que "nació comercial, pero revolucionaria", en términos de la autora, palabras que resumen la ambigüedad de la situación. Es decir, además del aspecto contrahegemónico, había un aspecto mercantil. Este y otros capítulos del libro dan pistas para entender la complejidad de la inserción social de los intelectuales y sus revistas, ya que las luchas contrahegemónicas suelen ir de la mano del empeño por ganar espacio y reconocimiento institucional, incluso en el mercado. No se trata sólo del surgimiento de propuestas contrahegemónicas que luego son absorbidas por el proceso hegemónico, sino de la constatación de ambigüedades en las revistas entre hegemonía y contrahegemonía desde su creación. Es decir, la coexistencia entre, por un lado, la crítica y el compromiso de ruptura con el orden y, por otro, el deseo de los dominados de integrarse, de ser aceptados en los círculos intelectuales dominantes.

En otras palabras, a veces el sentimiento de rebelión ante la situación general del país, del pueblo y de los trabajadores va de la mano del deseo de hacerse oír en los círculos políticos e intelectuales cerrados. Hay una cierta tensión entre la lucha contra el orden y el deseo de reconocimiento institucional, en medio del tortuoso proceso de construcción contrahegemónica, utilizando la "fuerza de la palabra para constituir una identidad política", como escribe Laura Fernández Cordero en la introducción del libro. Según ella, "más que meras fuentes las revistas son artefactos complejos, forjas de legitimidad intelectual, índices de intervención política, espacios de construcción subjetiva, documentos de la identidad americana, etc".

Otros aspectos analizados en el libro nos ayudan a pensar en la compleja relación entre ruptura e integración con el orden. La coexistencia de la propuesta contrahegemónica con la hegemonía establecida se revela, por ejemplo, en "el proceso de profesionalización y modernización del campo intelectual latinoamericano". El capítulo de Natalia Bustelo — sobre la famosa reforma universitaria argentina tras la revuelta de 1918 en la Universidad Nacional de Córdoba—

2 Horacio Tarcus, **Las revistas culturales latinoamericanas. Giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles**, Temperley, Tren en Movimiento, 2020.

revela la ambigüedad entre integración y transformación que llevaría a disputas entre las fracciones de las izquierdas por "la auténtica Reforma".

Por su parte, Margarita Merbilhá pone de manifiesto "el insoslayable carácter comercial de la publicación" **Los pensadores** entre 1922 y 1926, en el proceso de profesionalización del espacio editorial, destacando la estrategia de "doble inserción entre el espacio de las publicaciones periódicas y la industria del libro barato".

El capítulo de Karina Jannello sobre los proyectos revisteriles de Benito Milla en Uruguay, aclara el nudo entre hegemonía y contrahegemonía, ya que el editor anarquista español exiliado se convirtió en el más destacado del país y participó en proyectos conjuntos con el Congreso por la Libertad de la Cultura, que más tarde se descubrió que estaba financiado en secreto por la CIA. No obstante, su labor —incluso revisteril— fue importante para una "nueva generación de escritores afirmados en el proceso de profesionalización y modernización del campo intelectual". Este capítulo bien podría ilustrar lo que Claudia Gilman denominó el "triángulo entre mercado, literatura y revolución" que caracterizó la década de 1960 en América Latina.³

El texto de Sandra Jaramillo Restrepo sobre los **Cuadernos Colombianos** (1974-1979) se refiere al "plural movimiento intelectual de profesionalización de las ciencias sociales que se dio a mediados de la década de 1970" en Colombia. Apunta que "paradójicamente, la profesionalización de las ciencias sociales se aclimataba en el debate político y en el anhelo de un cambio en un ordenamiento social históricamente excluyente". O sea, la referida ambigüedad entre lo hegemónico y lo contrahegemónico. Algo que aparece a su modo en las tensiones políticas de las revistas mexicanas **Punto Crítico** y **Cuadernos Políticos**, tema de Mariana Bayle, y también en los demás capítulos del libro.

En definitiva, **Hacer cosas con revistas** se convirtió en una referencia fundamental para el estudio de las revistas latinoamericanas que buscaban oponerse a la cultura dominante y esbozaban alternativas contrahegemónicas. Conocer el alcance y los límites de estas experiencias revisteriles ayuda a quienes insistimos en producir conocimiento a contracorriente en las revistas e investigaciones de nuestros días.

A sample of chores: texts for the discussion of Doing things with magazines

Resumen

El 27 de julio del año 2023 —en el marco de la 6ta edición del *Congreso de Historia Intelectual de América Latina* (CHIAL)— se presentó **Hacer cosas con revistas. Publicaciones políticas y culturales del anarquismo a la Nueva Izquierda** (2022). Editado por Tren en Movimiento y el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI), el libro es producto de un trabajo colectivo que reúne un total de diez investigaciones sobre distintas publicaciones periódicas latinoamericanas del siglo XX, elaboradas por distintos investigadores del CeDInCI. Prologado por Horacio Tarcus y Laura Fernández Cordero (quien coordinó la edición general del libro) **Hacer cosas con revistas** fue presentado y puesto a debate en el VI CHIAL de la mano de Liliana Weinberg, Marcelo Ridenti y Regina Crespo. En el presente texto se transcriben cada una de sus intervenciones.

Palabras Clave: revistas político culturales; presentación de libros; CHIAL.

Abstract

On July 27, 2023—in the framework of the 6th edition of the Congress of Intellectual History of Latin America (CHIAL)—Doing things with magazines was presented. Political and cultural publications from anarchism to the New Left (2022). Edited by Tren en Movimiento and the Center for Documentation and Research of Left-Wing Culture (CeDInCI), the book is the product of a collective work that brings together a total of ten investigations on different Latin American periodicals of the 20th century, prepared by different researchers from the CeDInCI. Prologue by Horacio Tarcus and Laura Fernández Cordero (who coordinated the general edition of the book) Doing things with magazines was presented and put up for debate at the VI CHIAL by Liliana Weinberg, Marcelo Ridenti and Regina Crespo. Each of his interventions are transcribed in this text.

Keywords: cultural political magazines; book presentation; CHIAL.

3 Cláudia Gilman, **Entre la pluma y el fusil: debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina**, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003, p. 21.